Gran Via-Can Ferrerons

Ramon Coll Monteagudo, Marta Prevosti Monclús, Piero Berni Millet, Ramon Járrega Domínguez, Enric Colom Mendoza

Nombre canónico: Gran Via-Can Ferrerons

Otros nombres: Can Farrerons, Gran Via 231 y Gran Via 229

Área geográfica: Tarraconense Costa Nordeste

Región productora: No definido

Localización geográfica: Premià de Mar, Barcelona, Catalunya (España)

Emplazamiento actual: Urbano

Coordenadas geográficas: Latitud: 41.493714 | Longitud: 2.3633842

A - Descripción General

DOI: https://doi.org/10.51417/figlinae_128

El extenso yacimiento romano de la Gran Via – Can Ferrerons se ha ido conociendo de forma muy parcial desde el año 1969, en la época en que empezaba a urbanizarse este sector de Premià de Mar, campos de cultivo hasta entonces. En lo que es ahora el número 231 de la Gran Via de Lluís Companys se descubrieron los restos de lo que se interpretó como la parte noble de una villa romana, formados por una habitación de 8,2 por 5,3 m pavimentada con un mosaico, así como otras evidencias que documentaban una ocupación entre la época de Augusto y el Bajo Imperio.

Al irse urbanizando el sector, sobre todo entre finales de la década de 1960 y finales de la de 1970, las leyes patrimoniales del momento no permitieron la correcta documentación de los hallazgos arqueológicos que se iban produciendo, que de este modo fueron mayoritariamente destruidos, caso de los del Mas Foixà y Vallpremià. Nos estamos refiriendo a una zona que en la actualidad se encuentra totalmente urbanizada, donde al realizar obras se van encontrando siempre restos de época romana. Consideramos que el yacimiento ocupa una zona de unas 5,5 ha., con una perduración de alrededor de 700 años. Se encuentra situado de forma equidistante a unos 500 metros, tanto del mar como de la antigua Vía Augusta, y a unos 20 km al norte de la actual Barcelona.

En el año 2002, con motivo de unas obras se realizó una intervención arqueológica preventiva en un solar destinado a la construcción, en aplicación del vigente Plan Especial de Protección del Patrimonio Arquitectónico, Ambiental e Histórico de Premià de Mar, que quedó inacabada por motivos de seguridad. En 2006 se continuó esta intervención por la parte sudoeste. Los resultados de ambas campañas sacaron a la luz tres fases de ocupación romanas correspondientes a un área de almacenes pertenecientes a una *figlina*.

B - Características

Clase de yacimiento: Alfarería

Emplazamiento funcional en época clásica: .

Tipos de espacios documentados: Edificios alfareros, Hornos.

Cronología:
Datación *post quem*: -50 | Datación *ante quem*: 25
Etiqueta textual: N/A - N/A

Espacios documentados

Tipo de espacio: Edificios alfareros

En época de Augusto, posiblemente en el último cuarto del siglo I a.C., se construyó un área de trabajo consistente en un edificio en forma de “L”, con uno de los brazos ocupado por una serie de habitaciones en batería, mientras que el otro brazo estaba porticado. Éste delimitaba un patio interior donde aparecieron silos, así como *dolia defossa* y tres *dolia*. En una segunda fase, fechada en torno a mediados del siglo I d.C., este edificio será objeto de una serie de reformas en las que se reutilizará mucho material procedente de la *figlina*. En esta fase se documenta una alineación de ánforas Pascual 1 clavadas en el suelo boca abajo, formando un rectángulo de 21 ánforas por un lado y 16 en el otro. Hacia finales del siglo I d.C. el edificio sufre nuevas reformas, construyéndose dos nuevas estancias e inutilizándose la alineación de ánforas de la fase anterior (Coll Monteagudo *et al.* 2016: 134).

Fig. 1 Alineación de ánforas Pascual 1 documentada en el alfar de Gran Via- Can Ferrerons (extraído de Col Monteagudo et al. 2016: 202, fig. 4).

Las estructuras detectadas corresponden a un edificio rústico perteneciente a un cercano alfar, del cual se ha descubierto el ángulo en L de un recinto porticado con patio central, en un espacio de unos 914 m^2. El ala noroeste del edificio parece haber sido ocupada por una batería de habitaciones, mientras que el ala nordeste sería un porticado, del cual se hallaron los basamentos pertenecientes a cinco pilares, separados a distancias regulares de 10 pies (2,95 m). En el exterior también fueron localizadas diversas estructuras constructivas (fig. 1).

Tipo de espacio: Hornos

Horno no cerámico

El horno documentado no estaba destinado a la producción cerámica. Por sus reducidas dimensiones,podría tratarse de una estructura destinada a la fabricación de la resina necesaria para impermeabilizar los contenedores fabricados en el taller.

Tipo de espacio: Hornos

Si bien no se han podido localizar las estructuras de combustión, en las intervenciones de 2002 y 2006 han aparecido fragmentos de paredes de horno y escorias del mismo reutilizados en rellenos constructivos, así como abundantes fragmentos de ánfora con claros defectos de cocción.

Fases de actividad

Primera fase. Se documentaron una serie de recortes en el subsuelo geológico, entre los que había una veintena de agujeros de poste que podrían corresponder a una cabaña. Dichos agujeros recortaban la UE 286, que ha proporcionado material ibérico abundante, en algún caso pasado de cocción, además de *dolia* y elementos constructivos romanos como *tegulae* e *imbrices*. Se interpretan como anteriores a la fase correspondiente al edificio rústico y no se les atribuye una cronología precisa, aunque se datan en el ibérico final.

Segunda fase. Se pudo excavar parcialmente un edificio rústico. A grandes rasgos, se han podido concretar tres subfases de actividades. La primera consiste en la construcción y funcionamiento del edificio de trabajo, con muros de piedra seca. La datación, en función de los materiales de las estructuras negativas amortizadas por su construcción, se sitúa entorno al cambio de era.

La segunda subfase tuvo lugar después del rellenado de todo el espacio con un estrato de tierras (UE 51), que elevó la cota de circulación entre 30 y 40 cm, fechada a mediados del siglo I d. C. De esta subfase, resulta del máximo interés una alineación de ánforas Pascual 1 clavadas en tierra cabeza abajo, invertidas, que forman ángulo, y que siguen la misma orientación de los muros. Había 16 ánforas en una trinchera de 6 m de largo, y 21 más en otra trinchera de 7 m. También se evidenciaron dos pozos, cuya excavación no pudo finalizarse por falta de condiciones de seguridad.

La tercera subfase amortiza elementos de la fase anterior, como por ejemplo estructuras de combustión y los pozos, y crea otros nuevos, con nuevos muros de subdivisión del espaciado interior del edificio. Por encima, en el último nivel de uso, en la intervención del año 2002 se había excavado la tumba (UE 1175) de un individuo joven, en forma de cista, que el estudio antropológico ha revelado muy deteriorado. Esta subfase se fecha entre finales del siglo I e inicios del II d. C.

Tercera fase. Por encima de los estratos de la segunda fase se excavó un nivel de arenas que cubría todas las estructuras del yacimiento, amortizándolas. Este nivel se fecha en la primera mitad del siglo II d. C. y se interpreta como la amortización del alfar y su conversión del espacio en un campo de cultivo, con numerosas rasas y un posible drenaje.

C - Intervenciones

Director:

Tipo de intervención: Intervención arqueológica de urgencia/preventiva
Lugar: Gran Via de Lluís Companys, n.º 233, 1969
Aparecieron los restos de una rica villa romana.

Director:

Tipo de intervención: Intervención arqueológica de urgencia/preventiva
Lugar: Gran Via de Lluís Companys, n.º 229, entre 1976 y 1979.
Se descubrieron nuevos restos de la misma villa.

Director:

Tipo de intervención: Intervención arqueológica de urgencia/preventiva
Lugar: Urbanización Valldepremià, entre 1976 y 1979.
Se descubrió un gran vertedero cerámico.

Director:

Tipo de intervención: Intervención arqueológica de urgencia/preventiva
Lugar: Premià de Mar, 1999-2002.
Se descubrieron los restos de la villa hallada en 1969, y se puso en manifesto su gran extensión. Se dividió en 5 sectores.

Director:

Tipo de intervención: Intervención arqueológica de urgencia/preventiva
Lugar: Gran Via - Can Ferrerons, 2006
Continuaron las intervenciones en la zona SO del yacimiento. Descubriendo tres fases de la pars rustica de la villa.

D - Producciones

Ánforas

Dressel 1A y Tarraconense 1

La primera forma detectada de ánfora en la *figlina* es el tipo **Dressel 1 citerior**, que iniciaria su elaboración en la primera mitad del siglo i a. C. según la mayoría de autores. De esta forma poseemos algunos ejemplares, tanto de bordes como de espaldas carenadas con arranque de asa. En cualquier caso, ninguno de ellos presenta falta o exceso de cocción, por lo que estamos a la espera de los resultados de un análisis arqueométrico que confirme (o no) la elaboración de estos envases en nuestro alfar (fig. 2).

Por contra tenemos atestiguada la elaboración de la forma **Tarraconense 1**, de los tipus Tarraconense 1B, Taraconense 1C, Tarraconense 1D y Tarraconense 1E, con ejemplares claramente pasados de cocción. Algunos fragmentos, dada la ausencia de boca, resultan más difíciles de atribuir a una variante concreta del tipo (fig. 3).

Datos cuantificados

Epigrafía

Pascual 1

Pascual 1.F.2 de la nueva tipología Colom

Aunque los restos anfóricos atribuibles a la forma Pascual 1 se encuentran en un estado muy fragmentario, se trata de la tipología absolutamente predominante en la *figlina* de Gran Via-Can Ferrerons. Por los bordes y tercios superiores del tipo Pascual 1 recuperados podemos ver que las formas locales presentan bocas con un diámetro que oscila entre los 13-17 cm, con labios rectos, y ligeramente más gruesos, aunque más cortos de lo normal, con una fina

incisión horizontal justo en la unión con el cuello. También existe una variante, aunque más minoritaria dentro del mismo alfar, que muestra bordes con una proyección exterior más acusada. Las asas pueden ser de sección elíptica u oval, con una fina acanaladura en su cara externa y están rematadas por un codo redondeado formando un ángulo abierto.

Algunos bordes muestran características tipológicas a caballo entre las Pascual 1 y las Dressel 3, pudiéndose tratar de tipologías híbridas e intentos de los alfareros de introducir una serie de transformaciones en las Pascual 1 para adaptarlas a la nueva tipología que triunfará en los mercados del siglo I d.C., la Dressel 2-4. Esta hibridación o modelos transicionales también se documentan en el alfar de El Mujal (Calella), como veremos a *posteriori*.

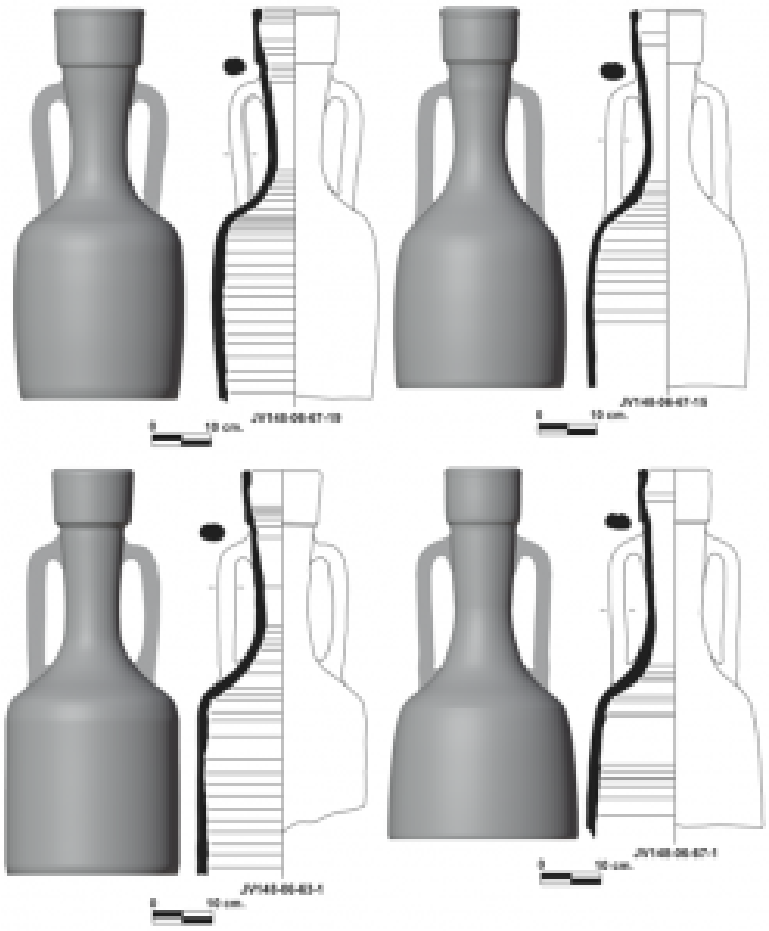

Fig. 2 Restitución tridimensional, elaborada por Enric

Colom Mendoza, de cuatro tercios superiroes de Pascual 1.F.2, documentados en la alineación de ánforas de esta figlina. Dibujos cortesía de R. Coll Monteagudo (Colom Mendoza 2021: 862, fig.626).

La Pascual 1 es el tipo anfórico absolutamente dominante en el yacimiento. Han podido ser estudiadas un gran número de piezas, tanto casi crudas como pasadas de cocción, por lo que no puede caber duda de su elaboración en esta *figlina*. Teniendo en cuenta la gran fragmentación del material, solo podemos hacer observaciones sobre las partes, y no sobre el todo. Así, presentan habitualmente unas bocas con un diámetro de entre 13 y 15 cm que en algunos casos puede llegar a los 16 cm e incluso a 17 cm. En estos casos suele tratarse de bocas inclinadas, del tipo Pascual 1B. En estos tipos de boca más grande tampoco no es infrecuente que se produzca un engrosamiento del labio, lo que coincide con la propuesta evolutiva de la Pascual 1 que proponen Piero Dell'Amico y Francesca Pallarès. En ocasiones las bocas presentan una fina incisión horizontal, con frecuencia debajo mismo del borde, aunque también podemos encontrarla casi al final del labio, prácticamente al inicio del cuello. Las asas suelen ser de sección más o menos elíptica, aunque tienden a la circunferencia. Presentan a menudo una fina acanaladura incisa longitudinal centrada por el exterior del asa, que en ocasiones apenas se percibe. Los codos suelen ser redondeados. En cuanto a los pivotes, dada la gran fragmentación del material, no nos permiten aventurar demasiadas precisiones en este sentido. Suponemos que los altos y cónicos corresponden al tipo Pascual 1, mientras que los más pequeños –que son minoría– pertenecerían al tipo Dr. 3, o incluso también a alguno de los tipos de la Tarraconense 1 (fig. 4).

Algunos ejemplares de **Pascual 1** presentan unas características que no se corresponden con la morfología habitual del tipo. Se trata fundamentalmente de bocas en las que se observan una serie de peculiaridades que las apartan de las formas más o menos estandarizadas del tipo. Algunos autores opinan que basta hacer pequeñas modificaciones a

la Pascual 1 para convertirla en una Dressel 3, el exitoso tipo anfórico que la sucedió. Hay que suponer que se produjeron inicialmente algunas breves vacilaciones tipológicas, como las detectadas en el alfar de Malgrat de Mar o en el del Moré de Sant Pol de Mar. Por todo ello proponemos relacionar nuestros tipos «aberrantes» con la susodicha transformación de la Pascual 1 en Dressel 3, e intentaremos sintetizarla en base a los datos que poseemos sobre el yacimiento. En primer lugar, parece producirse en la Pascual 1 un intento de moldurar el labio, como se observa en los ejemplares de la figura 5. Aunque en algún caso el resultado parece algo extraño, la tendencia apunta a la consecución del objetivo: disminución progresiva del diámetro de la boca y adición de la moldura externa en forma de bastoncillo (al principio tímidamente), a la vez que se va disminuyendo el engrosamiento interno del labio, tan típico de la Pascual 1, hasta conseguir una pared interna recta (fig. 5).

Datos cuantificados

Epigrafía

- L·DECI *in labro.* Sello rectangular documentado en dos ocasiones sobre sendos labios de Pascual 1. La forma del sello LDECI, *litteris extantibus*, es de letras pulcras, pero sin signo de interpunción para separar los *duo nomina*, y con un único nexo D^E abriendo el gentilicio (fig. 9, núm. 1 y 2). Hay que decir que en un caso se trata de una pieza sin procedencia clara depositada en el MAC-Barcelona, probablemente procedente de las intervenciones de 1969 en la villa de la Gran Via-Can Ferrerons (fig. 9, núm. 2).
- FELIX. Sello rectangular situado en la parte baja de una ánfora Pascual 1, rodeado por dos grafitos hechos antes de la cocción: en un lado se encuentra una huella circular aparentemente hecha con la punta plana de una caña, y en el otro lo que podemos interpretar como una letra suelta D, girada (fig. 9, núm. 3). Sobre el sello FELIX, *litteris extantibus*, llama la atención la ausencia en el diseño de la letra L, que por la composición del texto debería encontrarse anexada a la letra E, con la prolongación del asta inferior horizontal. Cabe preguntarse sobre estos tres registros si el grafito circular corresponde a la firma del alfarero que modeló el ánfora, si el sello FELIX identifica al *officinator* ceramista para quién trabajaba el *figulus*, y si la D es letra inicial del personaje *Lucius Decius* (*vide supra*), el posible productor y gestor de la *figlina* durante el principado de Augusto.

- F. Sello en cartela circular con una única letra F *litteris extantibus* retrógrada colocada sobre pivote de posible Pascual 1 (fig. 9, núm. 4). Esta clase de sello circular monoliteral sobre pivote es relativamente frecuente en las producciones de Pascual 1. En nuestron caso proponemos que el sello F sea una variante abreviada de la serie epigráfica de *Felix* sobre Pascual 1. Contrariamente al resto de las marcas del yacimiento, esta se detecta en algún otro alfar cercano, como Horta Puig (El Masnou), y en destino (*Baetulo*, Port-la-Nautique, Lattes, etc).

- Grafito geométrico en forma de triángulo, colocado en la parte alta de un fragmento de pivote de una ánfora Pascual 1 (fig. 10, núm. 1). cabe preguntarse si en realidad este grafito podría corresponder a la letra D del ejemplar estampillado como FELIX (*supra*).

Dressel 3

Dressel 3.F.1 de la nueva tipología Colom

Las formas locales de Dressel 3 muestran unas bocas de un diámetro que oscila entre los 10-12 cm, bordes muy poco desarrollados y de escasa altura, con tendencia a la sección redondeada, si bien también encontramos secciones ligeramente triangulares e incluso cuadrangulares. Las asas son relativamente cortas, paralelas y muy separadas del cuello, con un marcado codo sobreelevado, a veces rematado en una arista viva, y sección bífida. Los cuellos son cortos, anchos y robustos, en algunos casos con un perfil más cilíndrico y en otros más cóncavo, con el punto de diámetro mínimo a media altura del mismo. Los hombros están bien marcados, con campanas relativamente poco altas, formando un ángulo de unos 100º, aproximadamente.

Fig. 3 Restitución tridimensional propuesta para los tercios superiores de los tipos Dressel 3 y Pascual 1 (a partir de Coll Monteagudo et al. 2016: 127, fig.4, 132, fig.8 (Colom Mendoza 2021: 818, fig. 584).

Llegados a este punto, puede decirse que ya se ha conseguido el tipo clásico de la **Dressel 3**, como se constata en una cierta cantidad de ejemplares. Puede observarse que la mayoría de los bordes presentan unos 12 cm de diámetro, aunque encontramos algunos de 10-11 cm, como sucede en el centro productor del Roser/Mujal de Calella. Los labios de las ánforas de la Gran Via – Can Ferrerons, si los comparamos con los ejemplares más evolucionados de la Dr. 2-3, están muy poco desarrollados y son relativamente variables, como si formalmente no estuviese aún bien asentada su tipología. A pesar de que la mayoría de ellos tienden al bastoncillo semicircular, no faltan los que presentan una sección más o menos triangular, a veces incluso con biselado interno. Vemos también bastoncillos que tienden a la sección más o menos cuadrada, e incluso moldurada, e incluso algunos labios presentan una ancha acanaladura horizontal, y en un caso esta acanaladura se encuentra peinada o cepillada (fig. 6).

Las asas son mayoritariamente pseudobífidas, aunque se constatan algunas realmente bífidas e incluso alguna de sección circular. Nacen en el cuello, un poco más abajo del labio,

y su codo es muy marcado y elevado, lo que les da un cierto aspecto corniforme. El hombro suele presentar la típica carena que diferencia la Dr. 2-3 de la Pascual 1, en la que es mucho más redondeado. En nuestro caso, y también paralelamente a los tipos antiguos, se observa una amplia acanaladura horizontal que separa el cuello de la espalda (fig. 7).

No puede precisarse mucho sobre los pivotes de la Dressel 3, que serían más pequeños que los de la Pascual 1, como ya se ha dicho. El estado de fragmentación del material no nos permite ir más allá, como tampoco nos permite ni siquiera proponer un cálculo sobre la altura de estos envases. Hay que decir que también se detecta en general una disminución en el grosor de las paredes de los envases respecto de la forma Pascual 1, como sucede en el Roser/Mujal de Calella, quizá para facilitar una mejor relación peso-carga (continente-contenido) de las Dressel 2-3.

El estudio de los materiales ha proporcionado unos pocos ejemplares que podemos atribuir a la forma **Dressel 2**. Se trata de bordes de labio con el bastoncillo de sección semicircular, ya estandarizado, con unos diámetros de entre 13 y 18 cm, y paredes claramente más gruesas que las de la Dressel 3. No se han documentado pivotes moldurados, pertenecientes a los tipos más tardíos de la Dressel 2, como los ejemplares del alfar de Malgrat de Mar, ni tampoco la presencia de la llamada «Dressel 2-4 evolucionada». Todo ello puede considerarse un indicio cronológico significativo (fig. 8).

Datos cuantificados

Epigrafía

- PRI[—] *litteris extantibus* en pequeño fragmento de borde de ánfora Dressel 3 cocida defectuosamente, prácticamente cruda (fig. 9, núm. 5). El sutil perfil redondeado del labio, junto con el hecho de encontrar el sello colocado sobre el cuello del ánfora, son dos características importantes y características de las producciones más primerizas de Dressel 3, a fechar en época de Augusto, entorno al cambio de era. Por los motivos expuestos cabe la posibilidad que este sello pertenezca a otro personaje libre, del que solo se conserva el *cognomen* abreviado *Pri(—)*. Resulta tentador relacionarlo con el hipotético

Primillus/Primullus o *Primilianus* que habría dado nombre al topónimo Premià.

- L·DOMIT CRAS en sello rectangular *litteris extantibus* sobrel pivote macizo de ánfora Dressel 2, completo y deformado por cocción defectuosa (fig. 9, núm. 6. La huella del sello es profunda en el recorrido inicial. La forma del texto presenta las características sigüientes: un signo de interpunción entre la letra prenominal y el gentilicio; no hay ningún rastro visible de otro punto entre el *nomen* y el *cognomen*; la segunda letra D aparece deformada con falsa apariencia de B; un único nexo formado por las letras I^M^T cierra el gentilicio. La lectura a desarrollar es *L(uci) Domit(i) Cras(si)*. El sello se encuentra impreso en la parte alta del pivote con orientación transversal. A su lado se encuentra un grafito *ante cocturam* con las letras AS que fue escrito en el mismo momento de colocar el sello sobre la base del ánfora invertida. Interpretamos este grafito como la abreviación del nombre As(—), correspondiente al *figulus* que fabricó la pieza. Por primera vez se constata el gentilicio *Domitius* sobre ánfora de vino en la Layetania. Por las características tipológicas del pivote de Dressel 2 (no es tardío), la actividad del personaje se puede datar, probablemente, a lo largo del reinado del emperador Claudio.
- L·N o L·VAL. Pivote sin punta, de ánfora Dressel 3 o 2. El sello se encuentra en la parte alta del pivote en cartela cuadrangular, con el texto aparente L·N, *litteris extantibus*, con un grueso punto separando el *praenomen* del *nomen*, y la letra N reflejada. Si se trata de la forma correcta del texto, la lectura *Lucius N(—)* registraria la inicial N de un gentilicio con poco desarrollo en la onomástica romana, que podemos interpretar como *Nonius*, *Numerius*, etc. También existe la posibilidad que la letra N reflejada sea, en realidad, el producto de un nexo V^A, presumiblemente, para otro personaje que se podría desarrollar como *Lucius Va(lerius)*, en el mejor de los casos, aunque la calidad de la huella no permite suficiente detalle como para salir de dudas. En cualquier caso, ambas soluciones apuntan a otro personaje libre.
- Grafito *ante cocturam* con la letra O, colocado en la parte alta de un pivote suelto de ánfora Dressel 3 (10, núm. 2).
- Punta de pivote de ánfora indeterminada con posible grafito E (fig. 10, núm. 3). Los grafitos *ante cocturam* se escriben casi siempre en la parte baja del ánfora teniendo el cuerpo invertido, por tanto cabría interpretar los dos trazos visibles como una letra E.
- Punta de pivote de ánfora indeterminada con grafito X (fig. 10, núm. 4). Se trata de un grafito

ante cocturam con forma de numeral X trazado posiblemente mediante el dedo.

Otras producciones

Material de construcción

Tegulae e imbrices

Cerámica común

Cerámica de cocina

E - Bibliografía

CARPIO, I.; COLL MONTEAGUDO, R. (1987): *Resultats de l'excavació d'urgència al solar de la Gran Via 229 (Premià de Mar, Maresme)*. Direcció General del Patrimoni Cultural. Memoria de excavación inédita.

COLL MONTEAGUDO, R.; PREVOSTI, M.; BAGÀ, J. (2016): "Primeros resultados del estudio del taller anfórico de la Gran Via-Can Ferrerons (Premià de Mar, Barcelona)" en JÁRREGA, R.; BERNI, P. (eds.) *Amphorae ex Hispania: paisajes de producción y consumo. III Congreso Internacional de la Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua (SECAH)-Ex Officina Hispana*. Monografías Ex Officina Hispana III, 120-138.